

La devastación

Textos 1 a 29

Miquel Ricart

ricartpalau@gmail.com

<https://miquelricart.net>

<https://youtube.com/c/MiquelRicartPalau/videos>

Redacción del documento: mayo 2025

Copyright © 2025 Miquel Ricart Palau

Editado por Miquel Ricart Palau

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida
por cualquier medio sin el permiso expreso del autor

La devastación

ÍNDICE GENERAL a mayo 2025

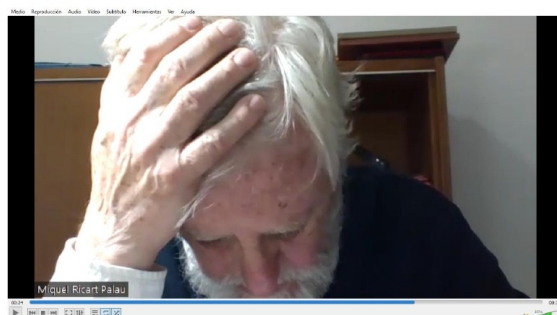
Escritos 1 a 29

1. Lo evidente, pág. 5
2. El horror, pág. 6
3. Las plagas, pág. 7
4. Georg Grosz: breves notas, pág. 7
5. La náusea, pág. 8
6. La columna vertebral de los felinos, pág. 9
7. Sobre el hombre y la sociedad, pág. 10
8. A 15 de mayo de 2024. Seis textos breves. Pág. 10
9. Algunos datos personales, pág. 11
10. Comentarios sobre unas notas de Vincenzo Paglione, [pág. 12](#)
11. En un arduo mes de mayo, pág. 13
12. La ontología y la interdisciplinariedad, pág. 14
13. Hace más de cincuenta años: un libro del que algo recuerdo, pág 15
14. El concepto de “teoría” y algunas “clases de teoría”, pág. 16
15. Francisco Pradilla, pintor aragonés, pág. 18
16. Aecio y Atila, pág. 18
17. Lluís Borrassà y el gótico internacional, pág 19
18. La diosa Eris y el Sol, pág. 20
19. La revista “Ver Sacrum” y la Secesión vienesa, pág. 21
20. Mundo real y mundo ajeno, pág. 23
21. La bolsa de la basura, pág. 23
22. El concepto de idea, pág. 24
23. La lejanía deseada, pág. 25
24. La placa amiloide, pág. 26
25. Mirando hacia atrás con ira, de John Osborne, pág. 27
26. Apariencia y realidad, pág. 28
27. Gaspar Sanz y el Conjunto polaco Jacaras, pág.29
28. La Civilización del Valle del Indo, y dos preguntas
29. Es peligroso asomarse al exterior

Nota del autor.

El libro está actualmente en curso, a la espera de añadir posibles nuevos escritos.

Junio de 2025



1. Lo evidente

Hay un libro de George Steiner (autor nacido en París de origen judío-vienés y muerto en Cambridge) que se titula *Nostalgia del Absoluto*.

Por otra parte, las *Massey Lectures* tuvieron lugar entre 1973 y 1975. Sus títulos fueron, entre otros:

1973. Stafford Beer, *Designing Freedom*

1974. George Steiner, *Nostalgia for the Absolute*

1975. J. Tuzo Mesonil, *Limits to Science*.

Dichas emisiones de radio fueron producidas por Paul Buckley y emitidas por la “Sección de ideas” de la CBC Radio Arts Departement del Canadá. De las cinco conferencias que dio Steiner en dicho año 74, nosotros nos atendremos a la tercera, titulada: *El último jardín*. El texto de la misma es de gran interés. Sin embargo ¿Cuánto de lo que en ella se dice es realmente novedoso? O también, por contra: ¿Cuánto hay en ella de evidente? Intentemos verlo.

Nuestro autor en dicho texto hace una serie de afirmaciones, que son:

1. *El hombre se encuentra enredado entre contradicciones primarias.*
2. *La estructura de la realidad es binaria (afirmación y negación, orgánica e inorgánica...)*
3. Asimismo afirma Steiner que *el control del fuego* —quizá, podríamos decir ahora, el control de la energía— *es la premisa del progreso cultural, y*
4. Se alude a la *furia devastadora del hombre occidental*.

Hasta aquí las concisas opiniones del autor vienés. Pero surge ahora —como podía haber surgido en otro momento— la duda de: ¿Hasta qué punto es evidente lo que se ha dicho? Y, asimismo, ¿Cuáles son los límites de lo evidente? ¿Cuál sería la frontera entre lo evidente y lo que no lo es? El tema de las delimitaciones parece estar siempre ahí, difícilmente configurable. La mayoría, dándonos más o menos cuenta, estamos insertos en lo evidente. Eso es lo que nos pasa.

Volvamos a las anteriores afirmaciones de Steiner. En la 1ª se afirma que “*el hombre está enfrentado a contradicciones primarias*”. Podemos pensar, por ejemplo, “en que algo sea y no sea al mismo tiempo”. La idea de contradicción fácilmente nos lleva a pensar en un concepto más amplio, que es el del absurdo. He hablado en otros escritos del absurdo (divinidad mayor, por cierto), y no lo volveré a hacer aquí. Sólo decir que la idea de “contradicción” de Steiner parece tener la característica de “permanecer durante toda la vida del hombre”.

En cuanto a la “*estructura binaria de la realidad*”, (2ª afirmación de Steiner) y al margen de los ejemplos que menciona el autor vienés, dicha estructura es un tema de una enorme densidad en sí mismo. Curiosamente, voy al texto de Steiner y veo entre las contradicciones primarias la de: “ser y no ser” a la que antes he aludido. Me alegra coincidir con Steiner. Él ya había expuesto antes el caso, sin embargo. Pero... ¿cual sería la estructura (binaria y la que no lo es) de la realidad? ¿No sería la realidad, en todo caso, confusa e imprecisa?

La tercera idea de Steiner referida es la del uso del fuego, (ergo, la energía). Supongo que la misma está asociada a la sobrevivencia. Pero también el fuego es, y ha sido, un elemento de destrucción. Posiblemente sea la contaminación terrible que ahora padecemos fruto principalmente del uso del fuego, (por ejemplo, la combustión del carbón). El progreso parece que hay que pagarlo con la destrucción del mundo, ya sea ésta parcial o total.

La cuarta y última afirmación dice que la “*furia devastadora del hombre occidental*” es de una certeza estremecedora. Ahí están las pruebas, en nuestro entorno. No hay más que quererlas ver. O sea: observar el orbe terrestre con algo de detenimiento.

En conclusión, se diría que la evidencia forma parte del discurrir del hombre, y que también, en alguna medida, está la misma insertada en la perplejidad que produce la existencia humana.

2. El horror

Hoy mismo me han dicho
que mi actitud en determinada cuestión era algo pesimista.
Puede que sea cierto.
En todo caso, debo dejar de insistir en la herida, eso sí.
Porque en las profundidades del destino,
tener razón o no tenerla sirve para lo mismo:
para muy poco, o para casi nada.
Y si no, contemplad la imaginaria línea plana
en que se puede representar el futuro imprevisible.
M. R.

No es fácil aceptar el horror plenamente, y tampoco hablar de él: esto sólo se puede hacer en momentos de gran optimismo, aunque ello parezca contradictorio. Ayer mismo lo pensaba: En efecto, el horror existe como sentimiento, como concepto y como realidad racional.

Pero esta tarde, de hecho en este mismo momento, intento volver a pensar sobre el horror.

Piensa uno en lo que es, y en lo que ha sido... y aparece la posibilidad de dejar de escribir. Esta voracidad mía literaria debe cesar... Voy llegando a finalizaciones. Cada hora tiene su afán (lo he oído y lo he leído), y el estado contemplativo es una posibilidad perfectamente válida.

No todos servimos para mirar la vida desde lejos, como si fuera algo ajeno. La confusión es total. La lógica decía Poincaré irónicamente: “ya no es inútil: ahora produce contradicciones”.

Pero quizá no es la propia lógica lo que es contradictorio. Ella cumple con su deber: se extiende hacia sus límites.

Quizá deba yo cesar en la expresión literaria, que a casi nada conduce. Ahora lo sé; antes tan sólo lo intuía. Sí, como digo, ahora lo sé casi a ciencia cierta. Sólo necesito algo de valor para no seguir las rutas iniciadas.

Al principio de este escrito hablaba yo del horror. Horror es el gran sufrimiento físico de muchos enfermos. Eso es el horror.

Y de golpe, se da uno de bruces con lo que presente. Porque el motivo —y la consecuencia— del pensar profundo es estar horrorizado. Ya pueden decir lo que quieran.

3. Las plagas

Las 10 plagas actuales (2024) son:

1. La sequía y el cambio climático, y el deshielo de los polos,
2. La contaminación del agua, de la tierra y del aire, y la acumulación de plásticos y otros residuos de difícil eliminación,
3. El exceso de población mundial global. Somos en este momento 8.000 millones de seres humanos. Y pensemos en la hacinación de las ciudades,
4. Las pandemias (de “pan”, “todo”, y “demos”, “pueblo”) por virus (Covid y otros muchos). Y también son una plaga los males endémicos (“en”, “dentro”, “demos”, “pueblo”, e “-ico”, “relativo a”),
5. Las enfermedades graves y el dolor agudo,
6. Las emisiones tóxicas industriales y la amenaza de nueva guerra nuclear
7. Las enfermedades animales (peste bovina y aviar) y el agotamiento de la población acuática,
8. La contaminación lumínica y acústica,
9. El problema de la escasez de energía así como el riesgo de las plantas industriales nucleares, y
10. La miseria económica y el hambre que existe en muchas zonas geográficas.

Quizá lo anterior sea obvio; pero había que decirlo. Creo, al hacerlo, estar diciendo al menos la verdad. Ojalá pudiéramos luchar y vencer tanta adversidad.

4. George Grosz, breves notas

Son ya muchas las veces que un artículo aparecido en la prensa (en especial, en “*El País*”) me ha dado motivo para escribir algún breve texto. Hoy es una de esas ocasiones. Estamos a 23-04-2023, y el artículo que me da pie a lo que seguirá figura en “*El País Semanal*” de hoy mismo, con firma de Igor López.

El “Das Kleine Grosz Museum” está en Berlín, y dice el escritor referido que es un espacio temporal. Es muy recomendable visitar la página en Internet del Centro: <https://www.daskleinegroszmuseum.berlin/>. Se ven fotos del mismo (del “Das Kleine museum”) que significa en castellano “El pequeño museo”; yo no sé casi nada de alemán, pero sí conocía la palabra “Kleine”, nombre de la *Serenata n.º 13 para cuerdas en sol mayor*, más conocida como “Eine Kleine Nachtmusik”. Todas las cosas tienen su origen.

De nuevo acudo a Grosz. Leo en el artículo de “*El País*” que existe una “Asociación George Grosz”, de Berlín (distrito de Schöneberg). Pero ha despertado el deseo de escribir estas líneas el párrafo del articulista, Igor López, que dice (y cito textualmente): “*De aquí (creo entender del barrio rojo) surgen sus personajes apocalípticos: mutilados de guerra, prostitutas, proletarios famélicos, señoronas enjoyadas, y redondos burgueses...*” Y cita, asimismo el articulista a la República de Weimar, al régimen y período histórico alemán comprendido entre 1918 y 1933.

Es de notar la calificación de quien reseña el escrito en que ahora nos basamos de “apocalípticos” al referirse a los citados personajes. “Apocalíptico” es palabra que proviene del griego, y significa “relativo al fin del mundo”.

Se pueden ver muchos cuadros de G. Grosz en Internet (*Passanten, Metropolis, Escena callejera...*). Digitando en el buscador de Google: “George Grosz obras”, aparece una gran cantidad de las mismas. Y al ampliarlas se pueden leer unas muy interesantes anotaciones.

En la lista de los pintores del “arte degenerado” (en alemán “Entartete Kunst”) se incluyó por los nazis —aparte de a Grosz— a Van Gogh, a Gauguin, a Picasso, a Modigliani y a Chagall... Realmente, poco se puede decir al respecto.

Incluyo a continuación un retrato de un rostro femenino (*La judía*, de Modigliani); es realmente fascinante.



La judía

5. La náusea

La náusea es una sensación desagradable que se siente en el estómago. Es un sentimiento profundo y disperso, íntimo y de gran insatisfacción. Para separar conceptualmente la náusea del asco, podemos pensar que aquélla es más dispersa, y el asco es, en cambio, más determinable (p.e. el asco que produce estar ante un pedazo de carne animal en muy mal estado, podrido y fétido).



Milano, Duomo - Giorgio Bonola - Miracolo di Marco Spagnolo (1681)

La náusea tiene su origen en la propia inconsistencia existencial del ser. Y llega (o sea, se concreta) y más tarde se disipa en un tiempo de mayor o menor duración. Por fortuna suele extinguirse temporalmente, y así se evita la devastación del espíritu. Hay una náusea del pasado y una náusea del futuro, que tiene lugar cuando se pretende imaginar la forma (es decir, aquéllo susceptible de acaecer) de lo porvenir. No es de extrañar que ese futuro imprevisible pueda originar un enorme desasosiego: ¡tantas son las posibilidades adversas que se pueden llegar a producir!

Por otra parte, de poco sirve pretender defenderse de la náusea: ésta se encarna en el ser y lo domina. Lo hemos comentado: la náusea puede disiparse, pero no llega a desaparecer del todo, ni para siempre. Surgirá de nuevo —con gran posibilidad— en uno u otro momento, con motivo concreto o sin él. Se diría que la náusea es algo sin materia (pero real) que puede formar parte de nuestra intimidad sensible.

6. La columna vertebral de los felinos

Las vértebras que tiene un gato son (tras la obligada consulta etérea) las siguientes: 7 vértebras cervicales, 13 torácicas, 7 lumbares, 3 sacras y entre 20 y 23 caudales.

Lo cierto es que los gatos parecen haber sido adorados en tiempos atávicos. ¿Quizá debido a tener crípticos poderes mágicos? ¿O a que había en ellos algo de divinidad, y por tanto de facultades míticas?

El dios Atum (que nada tenía de gato, ni del cualquier otro felino, ni félido) tenía (o tuvo) la taumatúrgica facultad de crearse a sí mismo. De algún sitio (debieron pensar los



El Dios Egipcio Atum

egipcios) ha salido tanta gente, tanta materia y desde luego, tantos felinos. Y el caso es que Atum (dice la mitología egipcia) se creó a sí mismo; para qué recurrir a terceros. Es difícil, realmente, entender un hecho de tanta complejidad (ser causa de sí mismo); pero los egipcios no daban puntada sin hilo, y sabían muy bien de lo que hablaban. Hay, por cierto, una diosa tipo semi-gatuno, egipcia, llamada Bastet. Se representa por una figura con cuerpo de mujer y cabeza de gata. No se puede negar que es original. Puro art-decó.

En todo caso, la teriantropía (de “therion”, “animal salvaje”) es una rama del conocimiento que estudia los cuerpos formados por una parte de bestia y una parte humana. En Wikipedia me recuerdan los siguientes: hombre-halcón, centauros, sirenas, hombre-chacal...

Los gatos “reales” tienen una mirada extraña, profunda, inquisitiva. Parece que te digan: “Sé quien eres, por más que disimules. Tu hiciste esto y aquello. Serás probablemente juzgado por tus errores”.

Además, los felinos son —como venimos diciendo— ágiles en gran manera. Asombra ver su movilidad, su capacidad de articulación... Y es de suponer que, cuando llegan a viejos, tienen diosas (como Bastet) que los amparan y protegen.

7. Sobre el hombre y la sociedad

Dice Fernando Vallejo que no es que el hombre nazca bueno, y la sociedad lo haga malo: es que el hombre nace malo y la sociedad lo hace peor. De hecho, la sociedad es el hombre elevado a “n” (dicho en general). O sea: a más hombres, más crímenes (estadísticamente hablando). Ya he dicho en más de una ocasión lo mucho que admiro al escritor colombiano. Dice lo que piensa, y piensa muy bien. Sin temores.

Yo tengo algo de memoria (pese a mi edad actual) y recuerdo que cuando tenía diez años en el “colegio” (por decir algo de aquel reducto infame), vi mucha maldad en el mismo, tanto en muchos profesores como en no pocos “niños” de la clase. Sí, maldad en gran cantidad, no me lo invento. La maldad es disfrutar con el dolor de los otros. Esto es la maldad. El hombre es el único animal irracional (sic) y a la vez malvado. No hay otro. Y basta para quienes duden (hay quien niega la evidencia) con leer la prensa.

Esto del hombre y la sociedad es un concepto —desde el punto de vista axiológico— viciado de circularidad. Tiene un no sé qué de bucle informático.

Por otra parte, ser ecologista, progresista, animalista, materialista, agnóstico, y filo-anarquista no es ningún mérito especial. Éticamente, se diría que “es de esencia”. Claro que hay quien piensa de otra manera. Véase desarrollistas desenfrenados, reaccionarios, maltratadores, espiritualistas-idealistas y capitalistas “stricto sensu”.

Asimismo, acabo de reconocer y afirmar en una carta, que sé poco de psicología y de sociología. Leo en ocasiones cosas que son ininteligibles para mí, y que tienen, sin embargo ánimo clarificador. Pero por más que la sociedad sea una acumulación desordenada, se puede distinguir el bien del mal; es una de las pocas cosas que he aprendido .

Pero no lleva a ninguna parte pensar (y decir) lo evidente. Y creo, además, poco en el diálogo: es otra de las pocas cosas que he aprendido en mi peregrinaje por la vida.

8. A 15 de mayo de 2024. Seis textos breves

1. Las más de las veces, aturdido, no hago sino oír —sin quererlo— ese zumbido extraño cuyo origen no puede ser si no corporal.

2. Pero es que algunas preguntas —y también algunas respuestas— hielan la sangre.

3. Es lo que tiene lo mitológico: que en ocasiones son enormes y desproporcionados los castigos, y que las relaciones entre causa y efecto no son sino pretendidas proposiciones sin sentido.

4. Yo afirmo (¿por qué no hacerlo?) que desconozco el origen y aun el significado de muchas palabras y frases; al cabo, el destino de cualesquiera cosas no puede ser muy diferente de la penumbra.

5. Todo aquel horror pasado —y no me importa repetirlo “ad nauseam”— tenía la consistencia de una marioneta, de un monigote balanceante. Y con tanto movimiento aleatorio, muy fácilmente se puede acabar un tanto maltrecho.

6. Entre caerme y levantarme, es arduo mirar de entender que puede ser la imaginación, una y otra vez. ¿Será el origen de ésta un acto espontáneo dictado por un dios desconocido sobre un ser (yo mismo) perplejo y desconcertado?

9. Algunos datos personales...

De hecho poco puedo decir de mí; lo único que importa realmente en cualquier escritor es precisamente lo que ha escrito; y esa valoración sólo pueden hacerla los demás.

Nací en Barcelona en 1946, en la época del llamada nacional-catolicismo. Sólo puedo decir al respecto, parafraseando el Romance: “Mala la hubiste, Miquel, en aquella en que te toco vivir”.

Mi primer libro fue *Casos prácticos de derecho administrativo, fiscal y registral*, por el que guardo un enorme afecto. En esto últimos años, tras la jubilación profesional, he redactado *Escritos literarios y filosóficos*. Previamente había escrito *Ante la manifestación de la existencia*; ambos textos se encuentran en mi página web: “miquelricart.net” en formato pdf, siendo ambos de libre acceso. En dicha página de Internet consta, asimismo mi correo electrónico, por si alguien desea enviarme algún comentario sobre mis libros. Yo, por descontado, agradeceré mucho ese gesto de amabilidad.

También he grabado algunos vídeos sobre mis escritos. Éste es el canal: “youtube.com/miquelricartpalau/videos”. Grabar los propios escritos es muy útil al objeto de su revisión.

Para acabar, comentaré algunos datos de mis libros. Pero no sin antes decir que —como era de esperar— escribir ayuda poco a resolver alguno de los problemas fundamentales del ser humano (qué eres, qué es la realidad, por qué escribes, qué es todo esto que te rodea, por qué existe el dolor permanente...)

Respecto al segundo de mis libros (*Escritos literarios...*), creo interesante reseñar que tengo un índice del mismo en mi página web. Y ¿de qué hablo en mis libros? Pues del ser humano, de la realidad, de la existencia, de la nada y de algunas otras cosas que han ido surgiendo a lo largo del tiempo.

Esta breve presentación mía no tiene (cómo se habrá podido comprobar) demasiada importancia. Me han pedido que la hiciera, y por eso la he redactado. No ha habido (¿cuál hubiera podido ser?) ningún otro motivo para hacerlo. Como dijo un autor, cuando le pidieron su opinión sobre uno de sus libros: “No lo puedo interpretar. Yo sólo lo escribí”.

Quizá no esté de más decir que soy realista, agnóstico y excesivamente sentimental.

Temáticamente puedo, de forma muy general, agrupar mis escritos en seis grupos: 1. Literatura, 2. Filosofía, 3. De aproximación a la ciencia, 4. Arte, geografía e historia, 5. Mitología, y 6. Música.

Yo no veo qué más datos aportar...

10. Comentarios sobre unas notas de Vicente Paglione

En la revista *Poesía y otras Letras* dice Vicente Paglione:

“La ontología existencial de la que está impregnada el pensamiento filosófico y poético de Miquel Ricart, remite al carácter central, céntrico y radical, del límite y del ser del límite. En particular, la experiencia emocional y sentimental que se manifiesta en sus poemas revela un modo de ser o estar entre el ser y la nada. Así que en los versos de este autor se puede advertir la presencia de ese límite, el carácter de frágil línea sobre la cual se traza la propia aventura de vida a partir de la angustia existencial. Esta última debe ser comprendida también desde ese límite, desde una existencia siempre amenazada y siempre emplazada en relación con un fin una y otra vez aplazado. Es como si el autor se sintiera sumido a cada instante en medio de la frágil dialéctica que existe entre el ser y la nada y entre el ser y el sentido, en dirección irremediable hacia el absurdo.

Acaso la emoción puede ser el medio a través del cual se puede llegar a documentar ese límite y lo que se halla más allá de éste. El sentimiento y la emoción pueden hacernos vislumbrar la matriz de la existencia misma para conducirnos en la trayectoria inequívoca que lleva hacia el principio matricial del que se procede y, de esta manera, alcanzar una unión pura y efusiva con ese principio. Sin embargo, sentimiento y emoción mantienen vínculos inseparables con la razón (razón del límite). De hecho, estas categorías se incluyen mutuamente, se superponen en cierto modo. Aun así, con la investidura de la razón el mundo ya no puede ser una simple ordenación del caos primigenio. Y en relación con ese mundo investido de razón, aparece el límite ontológico que discrimina el ser de la nada, la separación de la existencia de la matriz. Por este motivo reaparece el asombro que pregunta por el fundamento de ese precario sentido que se juega en la frontera del sin sentido. En otras palabras, hay una reapertura hacia la trascendencia. Acaso de ahí deriva la exigencia de querer acceder al misterio de la trascendencia que se deja adivinar allende el límite. Un misterio que puede postularse como matriz que falta para dar razón potencial del existir.

Sin distanciarnos mucho de la perspectiva ontológica, la poesía de Ricart puede ser interpretada también como medio que ofrece algunos elementos hermenéuticos personales que sirven para indicar cómo la poesía puede reflejar el empobrecimiento de la época actual y nos invita a salir del mundo interior fetichizado donde se origina su alienación”.

Creo que son los anteriores unos comentarios muy acertados de Paglione, y por ello los incluyo en mi libro; y ello, y sobre todo, partiendo de la base que Vincenzo y yo no nos conocemos personalmente.

Vicente Paglione cita los siguientes conceptos en su escrito relacionados con mi poesía: *Ontología existencial, angustia existencial, sentimiento, emoción, razón, asombro...* A mi modo de ver, son conceptos que creo muy propios de mi forma de pensar y escribir.

En efecto: ¿qué puede ser la realidad? Ello ha sido siempre, en mi sentir, un motivo de inquietud primordial. Realmente, me digo ¿qué cosa es el ser? Esta es la pregunta esencial y la incógnita primera. Haga lo que haga, y escriba lo que escriba, aquel interrogante sobrevuela mis acciones.

Quizá haya otra cosa para mí fundamental: se trata del desconcierto. Éste es uno de mis mayores sentimientos. Y no se trata de algo únicamente subjetivo; es una realidad absoluta para mí. Ciertamente, el desconcierto es, en mí, “de esencia”.

Quiero aquí dar las gracias a Vincenzo Paglione por dedicar algo de su tiempo a leer mis poemas, y a escribir sobre ellos. Una de las cuestiones algo extrañas al centrar tu vida en

la literatura es, en general, estar situado en el centro de un mundo bastante solitario. Entre otras cosas, porque es muy difícil conocer el pensamiento de los otros. Además, las preguntas sobre el principio (o si prefiere sobre la esencia) no sólo no parecen tener respuesta, sino que parece que ni siquiera hay quien pretenda ya formularlas.

Yo he procurado eliminar de mi propia conciencia parte de mi existencia pasada. ¿Qué se puede aprender de un pasado vivido a la fuerza? ¿Para qué me iba a servir retroceder a cualesquiera lugares y tiempos? Estoy aquí como habiendo llegado de un largo viaje, cansado y en una estación desconocida y sin nombre. Y no tengo motivos ni posibilidad de preguntar a nadie cosa alguna. Así que me limito a caminar —metafóricamente— sobre las hojas muertas que, dispersas por el suelo, quizá han vivido —como yo— sin conciencia de su esencia y su realidad.

11. En un arduo mes de mayo

Continúo algo mal físicamente desde hace algunas semanas. Yo creo que tengo un virus de la tos o algo parecido. Esto de los virus cobra fuerza como entidad; se incorporan a un mundo muy saturado de todo tipo de bichos, los malvados virus. ¿Dónde anidaban hace algún tiempo? ¿En qué cavernas, en qué guaridas? ¿Dónde?

Pero con todo (pese a no encontrarme muy bien) algo puedo hacer: escribir, buscar libros en formato pdf en Internet, crear vídeos... Para mí eso es mucho, y más con este mareo vírico que estoy sufriendo. Y, por descontado, duermo mal. Pero no quiero insistir en dolencias, porque siempre hay gente aviesa que se alegra del mal ajeno.

Y ahora estoy releendo el *Informe sobre ciegos* de Sábato. Voy a transcribir algunas de las frases del mismo en mi edición de Seix y Barral.

- En la página 258 leo: *Es tan claro que que casi me pondría a reír si no me poseyera el pavor,*

- Y en la página 260 se dice: *Los mitos son más fuertes que los hechos que intentan destruirlos,*

- Luego, en la página 285, nueva idea: *Todo eso son sofismas, porque son hechos aislados,*

- Asimismo, en la página 291 encontramos otra frase preciosa: *El de haber advertido a tiempo los peligros de aquella cercanía,*

Y me pregunto: ¿Hay más? Sí, era de esperar.

En la página página 321 se dice: *Era lo más simple y, como muchas veces sucede, lo último que se nos ocurre,*

Más adelante, en la página 340, se puede leer: *¿No estaría yo condenado desde mi infancia?,*

Y por último, en la página 382, nos encontramos con la expresión: *El Universo entero se derrumbó ante nosotros.*

A mí Sábato me hace reflexionar. Es muy directo. *El Informe sobre ciegos* es un texto duro con momentos terribles. La pregunta que queda en el aire es si realmente el mundo de los ciegos lo domina todo, como se apunta en la novela. Pero parece extraño.

En todo caso es el azar quien decide; es que el azar es uno de los más grades jerarcas del mundo. Sus deseos acaban creando nuestros actos.

12. La ontología y la interdisciplinariedad:

1. Antropología, 2. Anatomía, 3. Biología, 4. Fisiología, 5. Neurociencia, y 6. Química

Sabemos que la ontología es el estudio del ser: “Ontos”. Y también sabemos que la ontología es sobre todo una disciplina filosófica. Asimismo, nosotros podemos dar una definición esencial del ser: el ser es una corporeidad que vive, piensa, siente, a veces sufre, y finalmente muere.

Mirar qué es el ser (como una totalidad) debe, en mi sentir, ser hecho de forma lo más amplia posible.

La consideración del ser como un “ente” un tanto abstracto, un “descendiente” de los dioses, y otras ideas similares es algo que no tiene mayor importancia. El ser pertenece al reino animal. Ahora (2024) se considera que son siete los reinos de la vida (en lugar de los cinco anteriores), a saber: arqueas, bacterias, cromistas, protistas, hongos, plantas, y animales.

Por otra parte, no es difícil comprobar la transformación de las facciones del ser con el paso del tiempo. Son, ciertamente, cambios espectaculares.

¿Que está ocurriendo? No hace falta ser Kafka para considerar diversas metamorfosis humanas. Pero en realidad da un poco de miedo, y algo de aprensión, mirar según qué caras (o cuerpos humanos) con atención. Yo, con lo escrupuloso que soy, desde luego prefiero no hacerlo si puedo evitarlo. ¿Cómo tiene lugar la citada transformación (metamorfosis)? Tendrá que ver con las modificaciones de las células. Además, las venas se hinchan, aparecen manchas cutáneas no muy agradables, (cuando no verrugas), deformaciones óseas, degeneración de los tendones, flacidez de los músculos... Pero no vamos aquí a hacer un escrito de los que originan miedo al lector. Además, ya hizo una estupenda relación de horrores Sábato en su texto “*Sobre héroes y tumbas*”, y yo no la voy a hacer mejor, eso por descontado.

Además, lo que yo quería era hablar sobre “ciencias conexas o relacionadas” con la ontología. Sería vana pretensión querer saber (aunque fuera poco) de todas las cosas que cito a continuación. Pero sí debemos tener al menos una idea de partes de las mismas. Un ser humano no es un retrato al óleo, ni una figura celestial. Sabemos su final. Y sabemos “lo que no es”.

Y si algún científico tiene a bien decirme algo sobre la tabla que incluyo a continuación, con gusto atenderé su sugerencia en el sentido y medida en que yo pueda hacerlo. Es éste un texto abierto. Gracias a los posibles autores de tales sugerencias. Mi email es ricartpalau@gmail.com, por si les es preciso.

Conocimientos próximos a la ontología:

1. Anatomía, 2. Antropología filosófica, 3. Biología, 4. Fisiología,
5. Neurociencia, y 6. Química

Ciertamente, son disciplinas muy extensas las anteriores. Pero un conocimiento de las mismas —aunque no sea muy profundo— estimo que es de gran ayuda en el deseo de entender que cosa es el hombre. Se, trata en todo, en lo referente al ser humano, de un concepto amplio, y de gran dificultad de definición.

Voy a incluir a continuación las definiciones que hace el “*Diccionario de la lengua*” de los conceptos anteriores. Las transcribiré “expressis verbis”, o “verbatim”. Tanta será la identidad a transcribir, que hasta las letras y sus formas serán las mismas (o muy parecidas) a las que emplea el *Diccionario*.

antropología. Estudio de la realidad humana.

anatomía. Estudio de la estructura, situación y relaciones de las diferentes partes del cuerpo de los animales o de las plantas.

biología. Ciencia que trata de los seres vivos.

fisiología. Ciencia que tiene por objeto el estudio de las funciones de los seres orgánicos.

neurociencia. Ciencia transversal que se ocupa del sistema nervioso o de cada uno de sus diversos aspectos y funciones especializadas.

química. Ciencia que estudia la estructura, propiedades y transformaciones de la materia a partir de su composición química.

Entre las mejores obras que tengo la suerte de poseer, está la *Enciclopedia Oxford de Filosofía*, cuyo Editor es Ted Honderich (Tecnos). En alguna ocasión, y en alguno de mis dos libros, he tenido oportunidad de comentar la ayuda que dicho texto me ha prestado. Es un texto magnífico.

En este caso, voy a citar las primeras líneas de la entrada “ontología” debidas a E. J. Love, de la Universidad de Durham. Dice Love en la *Enciclopedia* citada que: “*Ontología es la ciencia del ser en general, y abarca temas tales como la naturaleza de la existencia y la estructura categorial de la realidad*”. En efecto: existencia y realidad; ese es el centro de la idea de ontología. Asimismo, en la entrada “existencia” dice Love que ésta se refiere a: “*la suma total de la realidad*”. Leer frases tan claras y concretas como las de nuestro autor no puede sino producir un efecto muy beneficioso en cualquier persona interesada en la ontología. Siempre lo digo: Hay que aprender de los mejores.

13. Hace más de cincuenta años: un libro del que algo recuerdo

Ludolfo Paramio murió ayer, 24 de junio de 2024, a los 75 años. Yo leí un libro suyo hace aproximadamente 50 años (sí, medio siglo, se dice pronto). El libro era *Mito e ideología*, de la editorial Comunicación serie B.

Era en el año 1971, y parecía que se podía empezar a avanzar hacia una cierta libertad. Yo, del libro —que leí en plena adolescencia— sólo recuerdo una frase: “*la cadena de la mortalidad*”. En fin, estoy casi seguro de que la leí en el libro de Paramio citado.

No sé ahora, pero en mi juventud un nombre como el de Dorfles era muy importante. Y decía, por cierto, este autor, que el “postmodernismo” era “*un movimiento reaccionario*”.

Pero para determinar el término “reaccionario” voy al *Diccionario de Abbagnano* y leo (pág. 988) lo que sigue: “*En política la “reacción” es un movimiento que tiende a anular o a neutralizar los efectos de un cambio cualquiera, o, asimismo, a hacer preventivamente imposible todo cambio*”.

En aquellos momentos históricos (años 70 del siglo pasado) había gran confusión en los significados de los términos. Algunos individuos,—como ocurre hoy en día— creen saber más de lo que realmente saben. La gente con conocimientos reales suele ser modesta, y atiende las opiniones de los demás. Y es que es muy difícil —si es que acaso es posible—

hablar con quienes afirman sus posiciones sin albergar (ni para sí, ni ante terceros) duda alguna. No siempre tiene sentido discutir, desde luego. No es viable discutir con quien no sabe escuchar. Los libros son una compañía fiel, en especial en los tiempos oscuros y ante voces fanáticas y exclusivistas.

Y para mi sorpresa, encuentro el libro de Paramio en Internet; la que sigue era mi edición. Exactamente, también con tapas ya de borde amarillento. Y éste era el libro:



Es algo emocionante poder ver el texto en este momento, después de tanto tiempo. En todo caso, hay varios libros con el título “Mito...”: *El poder del mito*, *Mito y religión en el mundo antiguo*, *Mitología hispánica*, *El mito del eterno retorno (Eliade)*, *Dioses y mitos del antiguo Egipto*, *Diccionario de mitos*, *El mito*, *Mitos y leyendas...* Sabemos que los mitos son relatos, relatos extraordinarios. En “<https://plato.stanford.edu/search/searchedr.py?query=myth>” hay muchas entradas sobre el mito. Un buen sistema de aprender cosas sobre dicho importante concepto de origen griego.

14. El concepto de “teoría” y algunas “clases de teoría”

Preámbulo

Ante todo, debo decir que el escrito que sigue, es fundamentalmente, un texto de recopilación. Y creo que, asimismo, es del mayor interés en la búsqueda (que aquí se inicia) del concepto de teoría.

Si se pregunta a una persona que es lo que entiende por “teoría”, es difícil que dé una respuesta concreta. Se trata de la dificultad general de definir. Pero dada la importancia del concepto (de teoría), he pensado que sería muy adecuado mirar de encontrar definiciones de “teoría” a través de algunos textos.

En primer lugar, haré una relación de tres autores que se refieren a dicha palabra. Y acabada esta parte primera, buscaré algunas clases de teorías citadas por (asimismo) algunos autores y aparecidas en diversos textos.

CONCEPTOS SEGÚN AUTORES

Wolfgang Stegmüller, en su libro *La concepción estructuralista de las teorías* (un libro para especialistas en filosofía de la ciencia) cita las siguientes definiciones sobre el concepto de “teoría:

1. Una teoría es un **enunciado**,
2. Una teoría es un **explicación**,
3. Una teoría es un **concepto meta-científico**,
4. Una teoría es un **sistema específico**, y
5. Una teoría es un **programa de investigación**.

Michael Ruse define una teoría como una **descripción**

Nicola Abbagnano en su *Diccionario de Filosofía* dice que una teoría es:

1. Una **condición o hipótesis ideal**,
2. Una hipótesis o un **concepto cierto**, y
3. Un instrumento de **clasificación**.

En segundo lugar, y a modo meramente enunciativo, incluyo clases de teorías que he ido encontrando de modo aleatorio.

ALGUNAS CLASES DE TEORÍAS

Teoría de conjuntos, Teoría de matrices, Teorías incompatibles, Teorías dinámicas, Teorías generales, Teorías especiales, Teorías jurídicas, Teorías del Estado, Teorías matemáticas, Teorías físicas, Teorías musicales, Teoría de números, Teoría de Iwasawa, Teoría de De Shalit, Teoría del lenguaje, Teoría del cuerpo negro y de la discontinuidad cuántica 1894-1912, Teoría de la expresión, Teorías de los signos, Teoría de la gramática generativa, Teoría de los precios, Teoría ética, Teoría de la Constitución, Teoría de la mecánica cuántica, Teoría atómica, Teoría de Heisenberg, Teoría de la gravedad. Teoría de la inercia. Teoría y praxis (2ª ed.) de Feyerabend, Teoría crítica, Teoría cuántica de campos. Teoría como campo de aplicación, Teoría como conjunto de reglas, Teoría de la evolución, Teoría del Big-Bang, Teoría como conjunto de hipótesis comprobadas, Teoría como un conjunto de reglas, Teoría de Darwin, Teoría creacionista, Teoría de cuerdas, Teoría de supercuerdas, Teoría marxista de las clases sociales, Teoría como sistema lógico constituido por un conjunto de hipótesis...

El concepto y clases de teoría, ciertamente, sería de interés que fuera desarrollado por otros autores y pensadores. Requeriría que las definiciones de Stegmüller, Ruse y Abbagnano fueran estudiadas con alguna profundidad, lo que no es tarea fácil, precisamente. No, no es nada fácil seguir la estela de los genios. Pero para avanzar hay que afrontar algunos riesgos. Y en este caso, además, emplear una gran dosis de esfuerzo intelectual.

15. Francisco Pradilla, pintor aragonés

Villanueva de Gállego está situada entre Zaragoza y Zuera. Al Este quedan Perdiguera y el camino de Los Monegros. El río Gállego, por su parte, tiene una longitud de 193,2 kilómetros, y transcurre desde el Pirineo oscense hasta desembocar en el Ebro, cerca de Zaragoza.

El pasado año de 2023, Villanueva de Gállego contaba con 4.806 habitantes. Buena cifra, sin duda. ¿Para qué más? Y ocurre que en dicha población, en el año 1848, nació Francisco Pradilla. Sólo voy a citar aquí un cuadro del insigne pintor: *El suspiro del moro*, que se inició cuando su autor tenía 31 años. La obra de Pradilla es de las mejores en el mundo de la pintura. Claro está, en mi sentir.

El Suspiro del moro es una obra de una magia especial, como lo son todas las grandes obras. Y en el centro, en escorzo, un caballo blanco o bayo (posiblemente el de Boabdil). El caballo es un objeto artístico de primera. Digo artístico, porque una escultura la constituye los caballos de bronce de Helios, de Rudy Weller; todo aquel que se sitúa frente a esta escultura —sita en Londres— no puede sino quedar admirado al verla.

El cuadro de Pradilla, en la foto que tengo ante mí, es de tonalidad ocre (los ropajes) y marrón y verde (el paisaje). Sin embargo, en otras fotos, el color de los ropajes aparece como blanco. Curiosamente, en el Apocalipsis habían cuatro caballos, de los cuales dos (además del negro y del rojo) eran: uno “blanco”, y el otro “amarillo bayo”.

El día en que se pintó el lienzo debía ser ventoso: así parecen darlo a entender los vuelos de las vestiduras de los personajes, y el movimiento de la cola del caballo que ocupa el centro del cuadro. Se trata de un cuadro nostálgico (“El suspiro..”); el rey Boabdil entregó las llaves de Granada en 1492, y después se trasladó a Fez (Marruecos) donde falleció en 1533-34.

En relación con la parte histórica de la pintura, quizá sea del caso decir que el reino nazarí (ya sea propiamente reino, sultanato, o emirato) de Granada, debe su nombre a los nazaríes, tribu de origen azd (azadís). La palabra “Azd” me trae, por cierto, a la memoria, lo leído recientemente (al consultar sobre el río Gállego) respecto a otra voz muy parecida: “azud”, que quiere decir barrera o construcción hidráulica cuyo fin es desviar parte del caudal de un río; del Gállego, o de cualquier otro.

Notas.

1. En la web “<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?search=Francisco+Pradilla&title=Special:MediaSearch&type=image>”, hay obras de Pradilla.

2. El *Suspiro del moro* pertenece ahora a una colección particular.

16. Aecio y Atila

En la ópera *Atila*, de Verdi, los guerreros hunos de Atila le dicen a su jefe, arrodillados ante él: “Ecocci a terra, Dio de la guerra!”; a lo que Atila les responde: “Eroi, levatevi”. El libreto de la ópera citada fue obra de Temistocle Solera (1815-1878). Atila era —en mi grabación de la discográfica Philips— Ruggero Raimondi (bajo), y Aetio, Sherrill Milnes (barítono).

En el año 451 d. C. el general romano Aecio (que era magister militum, o sea jefe supremo del ejército romano) derrotaba a Atila en los Campos Catalaúnicos (Chalons en



De Neuville - The Huns at the Battle of Chalons.jpg

Champagne), situados estos en el margen izquierdo del río francés Marne. Dicho territorio se hallaba cerca de Reims, en la región francesa Champaña-Ardenas.

Hay que imaginar una batalla que dejó entre 20.000 y 30.000 muertos. Fue tremenda por su dureza. Se enfrentaban los romanos junto a los visigodos a una coalición de hunos, ostrogodos, gépidos, y hérulos...

En el año 450, las tribus, pueblos y etnias de Europa eran los siguientes: suevos, alanos, visigodos, turingios, burgundios, ostrogodos, hérulos, gépidos, anglos, sajones, jutos, francos, lombardos...

Flavio Aecio fue asesinado poco tiempo después por el emperador Valentiniano III (parece que en el año 454) y quizá debido a temer el emperador que el general le arrebatase el trono. Valentiniano III murió, asimismo asesinado, en 455.

Recordemos que el imperio romano de Occidente finalizó en el año 476 d. C. (según Edward Gibbon). En cuanto al Imperio romano de Oriente, éste permaneció hasta el año 1453, siendo su último emperador Constantino XI Dragases Paleólogo.

17. Lluís Borrassà y el gótico internacional

Lluís Borrassà es uno de los artistas más célebres de Catalunya y de la pintura gótica mundial. Borrassà nació en Girona, y vivió entre c. 1360 y 1426. En el ámbito general de la pintura gótica, ésta se puede dividir en tres partes:

Gótico lineal; s. XIII,
Gótico italiano: s. XIV, y
Gótico internacional: s. XV.

En este último grupo hay que destacar: La pintura mural, los vitrales, la pintura sobre tabla y las miniaturas. El gótico internacional fue un estilo que se desarrolló en Borgoña, Bohemia (Praga) y el Norte de Italia (Siena, Florencia...), a finales del siglo XIV y principios del XV. Fue entonces cuando emergió la burguesía (artesanos, mercaderes...)

El estilo del período en cuestión es minucioso y detallado. Y en Catalunya, aparte de Borrassà, hay que citar a Bernat Martorell (Sant Celoni) y Jaume Huguet (Tarragona).

Fue característico del período citado la pintura al temple, que es una mezcla de aglutinante (yema de huevo, glicerina, o grasa animal) con pigmentos, y agua con cola. Como colorante se hacía servir —para el rojo— el cinabrio (sulfuro de mercurio).

Entre la obra de Borrassà nosotros nos vamos a centrar en el Tríptico de la advocación franciscana, o de Santa Clara. Este Tríptico se encuentra en perfecto estado de conservación en el Museo Episcopal de Vic. La obra se concluyó en 1415. Una vez en el Museo, situados frente al Tríptico, es muy conveniente subir unas escaleras de piedra, desde donde se obtiene una mejor vista de la totalidad de la obra.

El Tríptico está dividido en 25 partes. Citaremos sólo las 5 partes centrales, que son: 1. Calvario, 2. San Francisco de Assís, instituyendo las tres órdenes franciscanas, 3. San Miguel Arcángel, 4. La Madre de Dios de la Esperanza, con Santa Cristina y San Cebriano, y por último, 5. Santa Clara.

El tríptico mide 6,15 x 4,10 metros, y produce una gran impresión verlo al natural. El arte de Borrassà es magnífico, tanto en el detalle como en la coloración. Hay un libro que trata del tema: Josep Gudiol, “Borrassà”, Barcelona, 1953 (pp. 28, 68-72, 114 y 115, figs. 115-138). Esta información me ha sido facilitada por una encargada del museo citado, a la que doy de nuevo las gracias (en esta ocasión por escrito) por su amabilidad.

En la parte inferior del retablo hay una predela. Hay que decir que una predela —según Wikipedia— del italiano *predella* es un banco o banca del retablo, y forma la parte inferior horizontal del mismo. En nuestro caso, aparecen las imágenes desde San Jorge (la primera) hasta San Paulino de Nola (la última) pasando por las que corresponden a Santa María Egipciaca y San Marçal, de un total de 10 imágenes pintadas en el Tríptico.

18. La diosa Eris y el Sol

Pregunta Tarkus en el crucigrama de hoy (El País, 30 noviembre de 2024) quiénes eran la Minerva de los griegos, y también la divina discordia helena. La primera era Atenea (palabra en este caso horizontal cuya certeza venía por las palabras verticales); la segunda era Eris. Yo tenía dudas sobre si era Eris la palabra en cuestión; pero sí, era Eris la palabra correcta.

Ser la diosa de la discordia no parece ser muy buen destino. Pero quizá Eris no tuviera mucha opción en cuanto a la elección de su tarea “divina”. Con la discordia pasa algo semejante a lo que ocurre con el dolor; yo me he preguntado en muchas ocasiones, respecto a las cosas negativas que suceden: ¿lo hacen “cui prodest”, en beneficio de alguien? Yo no veo a quien puede beneficiar lo negativo. Pero sí sé que lo negativo existe, y que su poder es clamoroso.

En la mitología griega, las erinias —me ha venido esta palabra a la mente quizá por Eris— son personificaciones femeninas de la venganza que perseguían a los culpables de ciertos crímenes. Eran divinidades infernales de la venganza. Su ascendencia es confusa; pero

sí aceptamos que la erinias eran tres —según Virgiliano—: Alecto, Tisífone y Megeira, y posiblemente hijas de Gea y Urano.

Volviendo de mi paseo hace un momento, he visto un remolque lleno de desperdicios (colchones viejos, lámparas de madera usadas, y otros utensilios y enseres que no he reparado en contemplar con cuidado). No hay —que yo sepa— una diosa de los residuos. Debería haberla, si contamos con la enorme cantidad de los mismos que se generan cada día. Esa divinidad “residual” debería tener poder de eliminar tanto desecho como hay; su tarea sería, sin duda, monumental. Claro que mientras el sol alumbra y caliente... Pero yo he leído que la estrella solar se extinguirá (como fuente de calor) en el futuro, y con ello desaparecerá el mundo tal como ahora lo conocemos. Entonces, adiós residuos, y adiós todo. Por descontado que es un triste final para el devastado hábitat de tanta gente; pero no se le puede pedir al Sol inmortalidad, o sea, permanencia eterna en su tarea productiva de energía.

Se calcula (NASA dixit) que el Sol dejará de emitir calor dentro de 5.000 millones de años. Queda tiempo. Entonces el sistema solar se desvanecerá o, quizá, se transformará. La Tierra será a partir de ese momento (según algunas previsiones) una roca inerte.

Nota.- Agradecimiento a <https://www.nationalgeographic.com.es/> y sus artículos sobre el Sol.

19. La revista “Ver Sacrum” y la Secesión vienesa

Para quien no haya tenido ocasión de consultarlas, creo que las páginas web que indico a continuación sobre el Modernismo vienés serán del mayor interés. Son, realmente, unas páginas espléndidas. La revista *Ver Sacrum* (corazón escrito del movimiento Jugendstil o Modernismo), se editó en Viena entre 1898 y 1903. Indico dos webs de la revista, realmente dignas de ser consultadas:

1. <https://artsandculture.google.com/story/FwURQmjbfIYHLA?hl=es-419>

Google Arts and Culture.

Esta web contiene explicaciones e indicaciones al lado de fotografías.

Y la otra web es, asimismo espléndida: Digitar: ver sacrum en: commons.wikimedia.org.

Dentro de la categoría “Ver Sacrum” de la anterior web se contienen 6 subcategorías:

Ver Sacrum covers (7 F)

Ver Sacrum, 1898 (14 F)

Ver Sacrum, 1899 (2 F)

Ver Sacrum, 1901 (3 F)

Ver Sacrum, 1902 (19 F)

Ver Sacrum, 1903 (18 F)

Se incluyen —a continuación de la relación anterior— “18 Archivos multimedia” con interesante contenido.

Gustav Klimt

Pintor vienés, nacido en 1862 y muerto en 1918. Fundador de la *Secesión*.

Muchas obras de gran valor artístico, sobre todo retratos de mujeres. Podemos citar las siguientes: *Judit*, *Retrato de Adele Bloch-Bauer...* Y el *Friso de Beethoven*.

En La revista Ver Sacrum (ver la web “Artsandculture” antes indicada) aparecen las siguientes obras de Klimt: “*Nuda Veritas*”, “*Envidia*” y “*Dos mujeres mirando al dios Saturno*”.

Koloman (Kolo) Moser

Pintor austriaco. Nació en 1868 y murió en 1918. Fundador (con Klimt) de la Secesión (Jugendstil). En “Wikiart.org” aparecen una gran parte de sus obras.

Otra entrada es, en Google: “Kolo Moser Imágenes” para ver su producción pictórica.

Modernismo en Viena

<https://www.cuadernodeviaje.net/destinos/austria/viena-modernismo/>

El contenido de esta web es:

¿Qué es el modernismo?

2. La Viena modernista

2.1 La Secesión y Klimt

2.2 Otto Wagner

3. Grandes obras

3.1 El pabellón de la Secesión

3.2 El Friso Beethoven

3.3 Iglesia de Otto Wagner

3.4 Pabellones del Tranvía

4. Otras obras modernistas

4.1 Majolikahaus y Musenhaus

4.2 Reloj Anker

4.3 Palmenhaus

4.4 Farmacia del Ángel

4.5 Puentes

5. Museos de Viena

5.1 Leopold Museum

5.2 Palacio Belvedere

5.3 Otros museos

6. Dónde dormir en Viena

7. Mapa del Modernismo en Viena

La Secesión

La Secesión fue un movimiento artístico. Dado que secesión es una palabra genérica, quizá se debe hablar mejor de “Secesión vienesa”, aludiendo a la ciudad en que la misma tuvo lugar. Miembros de la *Secesión* fueron, entre otros: Gustav Klimt, Koloman Moser, Josef María Olbrich, Joseph Hoffman, y Otto Wagner (ver en este sentido el apartado “Artistas” en la web indicada en el párrafo siguiente).

La Secesión tiene una web: <https://secession.at/>, que a su vez tiene diversas entradas en la parte superior: *Visitas*, *Secesión*, *Digital*, *Apoyo*, *Archivo* y *Comercio (Shop)*. Cada entrada dispone de varios apartados. La realización de la web es fantástica.

Epílogo

La Secesión es uno de aquellos temas que más te gustan cuanto más los conoces. Desde que visité la ciudad de Viena, hace años, me quedó una admiración profunda por Gustav Klimt. Pero en todo su conjunto la Secesión es formidable, tanto por sus obras como por el concepto y características culturales que hay en su fondo.

Una última recomendación. Si se digita en Google “*El friso de Beethoven Klimt*” se obtendrá una admirable información gráfica y de texto sobre la obra referida. Por una inevitable asociación de ideas, la palabra friso me hace pensar en el *Friso de los arqueros de Susa*, y en el *Estandarte de Ur*. Y lo maravilloso es poder verlos todos en Internet.

20. Mundo real y mundo ajeno

En el libro *Lo que piensan los filósofos* de Julian Baggini y Jeremy Stangroom, (Paidós), hay un capítulo dedicado a John Searle. Coincido —por cierto— con este autor en intentar ser claro en la expresión, es decir, mirar de que nuestras palabras sean comprensibles. Me parece que el modo de expresarse de Searle es bastante directo. Y creo que este autor sigue la norma de Ockham de no crear nuevos entes o causas sin necesidad (navaja de Ockham: *Pluralitas non est ponenda sine necessitate*).

Con alguna sorpresa me he encontrado en el Capítulo 18 del libro citado —dedicado a Searle— con la siguiente expresión del autor norteamericano: “*una concepción que yo llamo “realismo externo”, la idea de que hay un mundo real que existe independientemente de nuestras percepciones, sentimientos y actitudes*”.

Pues bien, hablaba yo en mi texto 270 del Volumen 2 de *Ante la manifestación de la existencia* del “Mundo ajeno”. El tema surge de que hay un mundo interior al ser (es decir, lo que ocurre en nosotros, lo que pensamos y sentimos) y un mundo exterior también a nosotros, que consiste en todo lo demás. Así: $M_{total} = M_{interior} + M_{exterior}$. Claro es que existe una ósmosis (flujo) entre el mundo interior y el mundo exterior. Pero se diría (así lo espero) que es factible hacerse una idea aproximada de lo que quiero decir.

En todo caso, yo hablaba en mi libro citado del mundo ajeno. Y establecía un mundo absolutamente ajeno (uniforme, lineal y preconcebido) y un mundo ajeno pero adjunto al ser: un mundo único, inmediato e inevitable.

Y es que es difícil establecer no ya qué somos, sino también nuestro entorno inmediato, tanto el perceptible, como el imaginario. Esa es la idea: definir nuestro lugar en el mundo, el espacio que en definitiva ocupamos.

El mundo es la totalidad de lo que existe, y nosotros estamos en él. El caso es por qué, y cómo. Se trata, una vez más, de la perplejidad y el desconcierto.

Para acabar, quisiera decir que es interesante ver vídeos de John Searle en Internet. Tiene este autor la gran cualidad de no adoptar posturas “trascendentes”. Y está convencido de la veracidad de sus palabras e ideas. Hay quienes al hablar de temas filosóficos ponen cara de preocupación, dramatizan lo que dicen. También —por lo general los mismos— oscurecen cuanto escriben. Encuentro esta postura —como mínimo— totalmente innecesaria.

El problema filosófico de la existencia del ser está ahí desde siempre, y no hay que pretender dar a las palabras un énfasis un tanto teatral que está totalmente fuera de lugar.

21. La bolsa de la basura

Sobre las divinidades “residuales” redacté hace poco un escrito (*La diosa Eris y el Sol*). Pero la cosa en cuestión (la basura) irá a más. Surgirán más y más toneladas de la misma (actualmente se producen 2.000 millones de toneladas de basura cada año). Esa es la terrible realidad. De ello trata A. Muñoz Molina en su artículo de hoy, 18 de enero de 2025 (*El oro en la basura*, El País).

Parece que tiene uno que aceptar el mundo en el que vive. O sea, el mundo en el que le

ha tocado vivir. No sé qué tiene que ver cada uno con eso, con ese trágala a veces brutal. Pero heme aquí, desconcertado, entre gran parte de todo lo que me rodea ahora y me ha rodeado antes.

En todo caso, para ser un dios, o una diosa, hay que serlo de algo. Hace falta un objeto concreto de referencia, ya sea ser dios del mar, del agua dulce, de la guerra, del cielo... o de los residuos. Sean las divinidades mayores o menores, las mismas precisan de un objeto o una finalidad, de algo a lo que referirse.

Entre otras cosas muy interesantes, habla hoy Muñoz Molina de “los ciclos inmemoriales de la materia orgánica”. “Ciclos”, no “cielos”, como había yo leído en primer lugar, apresuradamente, poseído por un desmedido romanticismo. De todos modos, cuando se escribe como nuestro autor, se puede hablar de cualquier tema, ya que aparece ante él un campo literario abierto.

Yo no, yo no me siento ya capaz de decir o tratar sobre lo que veo o lo que presiento. Ni siquiera tengo la ensoñación de pretender describir tanto desconcierto. Me vence la confusión.

22. El concepto de idea

Una idea es, fundamentalmente, una representación mental. Según la *Enciclopedia Oxford de Filosofía*, una idea es “una entidad que sólo existe como contenido de alguna mente”. En la misma *Enciclopedia* se remite “entidad” a “cosas”, o sea, a “un elemento cuya existencia sea reconocida por un sistema de ontología”. Partimos de que hay que considerar que una “idea” no es tangible. Por tanto, si la “idea” es un elemento, deberá ser un “elemento inmaterial”. Más adelante relaciona el libro citado, a “cosas” con “sustancia”. Hay cosas que son sustancia, pero las ideas no parecen tener sustancia en el sentido de materia, sino en el de entidad. Es decir, en el sentido de que “son”, de que “existen”. Las ideas no son sino (no pueden ser otra cosa), que el resultado de la actividad cerebral, algo parecido al pensamiento. El tema es conocer con algún detalle cómo “surge” la idea.

Continúo la consulta al libro enciclopédico en la entrada “pensamiento” (por similitud conceptual de éste con idea). Como allí se dice “*es poco verosímil que la idea consista — como pretendía Platón — en un diálogo interno sostenido por el alma consigo misma*”. La idea ha de ser, en todo caso, un pensamiento que se concreta. Las ideas pueden ser en su mayoría desarrolladas. Continuamente actuamos según las ideas. Claro que hay ideas que no se deben realizar; por ejemplo hacer ruido en horas de descanso de la comunidad en que se vive. Las ideas están sometidas (en su desarrollo) a criterios morales y de conducta social adecuada. Hay, pues, ideas correctas e incorrectas, ideas buenas e ideas que no lo son.

Yo creo que las ideas, (y la imaginación como conjunto de ellas y la posibilidad de su creación), forman con el pensamiento, los sentimientos, y los recuerdos, el ámbito emocional y cultural del hombre. Este ámbito se expresa con palabras, signos y con otras expresiones en que la idea se manifiesta: esculturas, pinturas, sonidos musicales...

Más sobre el concepto de idea

Centro Integral de Psicología, **Teoría de la asociación de ideas**

“El cerebro está formado por neuronas cuya función es la transmisión de información de unas a otras en un proceso llamado sinapsis.

Cuando se observa algo, se percibe un olor o se escucha una determinada canción,

las neuronas asocian esas percepciones con alguna circunstancia previa y conforman una idea; así es como funciona la memoria, la imaginación y la creatividad.”

Resulta que según lo anterior las neuronas asocian esas percepciones con alguna circunstancia propia y conforman una idea. Pero... ¿con qué “circunstancia propia” asocian las neuronas las percepciones? Es un tema, sin duda, a estudiar.

En el *Diccionario de Abbagnano*, este autor relaciona la idea con el objeto. No es fácil establecer esta relación, ciertamente. Habría que atender, en su caso, al concepto de objeto como concreción (material o inmaterial), como determinación unívoca y aún única.

Referencias de los dos textos citados

Enciclopedia Oxford de Filosofía, Ted Honderich (Editor).

1. “*La Enciclopedia Oxford de Filosofía es la mejor y más completa obra de este género en tamaño portátil de cuantas existen actualmente publicadas en el mundo (Casa del Libro)*”.

2. La *Enciclopedia Oxford de Filosofía* “*es la obra de referencia de mayor interés y autoridad, dentro de su especialidad, de cuantas existen actualmente publicadas en el mundo. Es una guía clara y segura para adentrarse en todas las áreas de filosofía y en el pensamiento de todos los filósofos notables desde la antigüedad hasta nuestros días (Iberlibro)*”.

Diccionario de Nicola Abbagnano

1. “*La finalidad de este Diccionario es poner a disposición de cualquier persona un repertorio de las posibilidades de filosofar ofrecidas por los conceptos del lenguaje filosófico, tal como se ha venido constituyendo desde los tiempos de la antigua Grecia. (Fondo de Cultura Económica)*”.

2. “*El Diccionario no incluye nombres propios aunque sí términos que se refieren a la doctrina de un filósofo o una escuela. (Tarahumara libros, Madrid)*”.

Nota final. A los pocos días de acabar el escrito anterior, releo en el libro de Richard P. Feynman titulado: *Qué significa todo eso* (Ed. Critica). Realmente, es mucha casualidad leerlo en este momento. El caso es que se pregunta Feynman (página 31 del texto) “*de dónde procede la idea*”. Y en la página 33 comenta que: “*el origen real (de las ideas) es desconocido; lo llamamos imaginación del cerebro humano, la imaginación creativa*”. Si siguiéramos pensando en este sentido, entraríamos en la complejidad de la neurociencia.

23. La lejanía deseada

No por estar más cerca, y ser tema común, tenía yo que inclinarme emocionalmente hacia algunas descripciones. Descripciones, éstas, vulgares y conocidas, y que quizá muchos trataban de aceptar pese a ser falsas. Sólo hay que aceptar las descripciones cuando son ciertas.

Muchas cosas no tienen remedio. No hay nada que hacer. Permanecen en su esencia a lo largo del tiempo. Da igual que haya pasado un mes, un año o un lustro. Permanecen. Yo intento evitar lo peor, y aún lo simplemente malo, que no es poco. Porque a la que te descuidas te duelen los sentimientos, que se alojan en el cerebro. Y pese a estar ahora a mediodía, me dura el cansancio de haber dormido mal. La noche se compone de estaciones,

etapas o fases, como una figura literaria antigua. Cada estación tiene su tiempo y su evidencia, hasta que decae.

Si se narra algo complejo, algo desesperado, hay la posibilidad de acertar. Es aquello de: “Ya te lo decía yo”. Por todo ello soy algo remiso a leer historias, o sea, novelas; no me identifico, en general, con ellas. Pertenecen a otro ámbito, a otro mundo, sea éste posible o no lo sea. Al ser grandes las distancias, me parece difícil continuar acercándome a quién sabe qué. Es posible, y aún probable, que en el mundo singulares destinos sean, o hayan sido, ciertos. Estamos más allá de lo que se puede considerar factible. Desde siempre he considerado a la incertidumbre como base de la realidad. Si no respondo a algunas cosas que parecen inevitables...

El exceso de adjetivación en algunos textos es enorme. Surgen en ellos (se incluyen en dichos textos) adjetivos en gran número, a menudo sin ton ni son, y a ser posible cuanto más inusuales mejor, como queriendo demostrar que se conoce a fondo el lenguaje. Pero los adjetivos deben ser usados de forma prudente, sensata. En ocasiones, el abuso de los mismos llega a distorsionar el texto, tal es la confusión que originan. En realidad, tal acumulación de adjetivación acaba por perjudicar al fondo, o al fundamento, del texto. Recuerdo aquel aforismo que dice: “nada con exceso”.

Cierto que escribir es muy difícil. Aunque hay quien consigue hacerlo con fluidez, logrando que sus escritos parezcan veraces, reales. Sin duda, son los mejores de entre todos los autores. Un texto es un conjunto orgánico, en el que, si se tratara de cuerpos, los pesos y los volúmenes deberían estar cuidadosamente distribuidos. Claro que todo esto no deja de ser una opinión. Al fin y al cabo, todo lo que se dice no dejan de ser opiniones, más o menos personales, intentos de avance hacia una posible certeza.

Notas.

1. En atención a una crítica recibida, creo adecuado puntualizar que yo no estoy contra la adjetivación. En absoluto. Los adjetivos son necesarios, ¡y cómo!, en la literatura. Yo me refería antes a la “hiperadjetivación” o “sobre adjetivación”. Algunos no dudan en adjuntar varios adjetivos a un sustantivo. Hace tiempo que observo este fenómeno. Por ejemplo: “*Un excesivo e inmoderado júbilo, desmesurado, exorbitante y sobrado*”.

2. He estado escuchando canciones de Maxime Le Forestier ahora mismo. Es dos años más “joven” que yo. Y éstas son algunas de las canciones que aparecen en mi pantalla del ordenador:

Education sentimentale

Mon frère

Comme un arbre

Yo tenía entonces 26 años. Recuerdo que la emoción que sentí entonces al oírlas es igual que la que siento ahora. Con todo y su belleza, me ha costado escucharlas. No sé cómo permanece la emoción a lo largo de los años, pero he ido sintiendo al escucharlas una extraña opresión en mi pecho.

24. La placa amiloide

Desde hace tiempo, se habla en los medios de comunicación de la “placa amiloide”. Las placas amiloides –leo en “sanitas.es”– también llamadas “*placas neuríticas, e incluso placas*

seniles, se forman en los espacios interneuronales de la sustancia gris del cerebro por el depósito de una proteína denominada beta-amiloide, que cumple funciones específicas en relación con el estrés oxidativo, el transporte del colesterol o la actividad antimicrobiana, entre otras”.

En cuanto al hipocampo, se trata de una estructura cerebral donde parece estar la memoria a largo plazo, y está en relación directa con la enfermedad de Alzheimer.

Si se continúa buscando entradas sobre el tema en Internet (o donde sea) te encuentras con palabras como epilepsia, área de Broca, amnesia, lóbulo temporal, sistema límbico y otras muchas de parecido tenor, cuyo intento de compresión (y de representación) por mi parte en buena lógica omitiré.

El caso es que se produce en la enfermedad de Alzheimer un daño cerebral que parece ser irreversible. Lo de “demencia senil” es casi con seguridad un término adecuado, ciertamente; pero “todo” envejece: tanto el cerebro como el resto de la anatomía humana, toma su rumbo declinante.

Prem Jauhar es la persona base de un artículo de Lola Galán. Era un experto hindú en genética botánica, como nos dice dicha autora. Y murió de la enfermedad la cual tomó de Alois Alzheimer su propio nombre. Yo no tengo la sangre fría necesaria para penetrar en los misterios de la memoria, ni tampoco en los de las enfermedades de cualquier tipo. Así que voy a dejar aquí el tema.

Pero sí puedo sostener que todos los enfermos, sea cual sea su enfermedad, son nuestro prójimo. Eso sí lo sabemos, no se precisa de mayores estudios al respecto. Se habla, del Alzheimer, pero a la vez no creo posible evitar pensar en el cáncer, en la invalidez permanente, en la esclerosis lateral amiotrófica...

Algunos investigadores luchan por descubrir cosas que nos alivien el dolor. Sin duda, son los mejores de entre todos nosotros. Tenaces e inteligentes. Al resto de la humanidad, no nos queda sino la solidaridad, y una triste impotencia ante el sufrimiento.

Acaba su artículo Lola Galán diciendo que: “*Quizá porque la vida no suele terminar bien*”. Tiene razón. Hace un rato una señora mayor conocida nos ha dicho que su marido estaba en el hospital, creo que grave. Como ocurre casi siempre en estos casos, no sabes muy bien qué decir.

25. *Mirando hacia atrás con ira, de John Osborne*, por Miquel Ricart

Siempre he encontrado el anterior título de la obra de teatro de John Osborne muy atractivo. En el inglés original el título es *Look back in anger*. Versa el texto sobre la relación entre varias personas en una ciudad de las Midlands inglesas. La agresividad que se respira en la obra es un retrato de tantas relaciones personales en las cuales hay un ambiente de continuo enfrentamiento personal; es, como tema, algo usual. En todo caso, el drama se mantiene —he podido leer— con una cierta vigencia años después de su estreno, el cual tuvo lugar en 1956.

Los “angry young men”

“Forman el grupo de los “Angry Young Men” varios novelistas y dramaturgos británicos que surgieron en la década de 1950 y expresaron desprecio y desafección por el

orden sociopolítico establecido de su país. Su impaciencia y resentimiento se despertaron especialmente por lo que percibían como la hipocresía y la mediocridad de las clases altas y medias” (Fuente: *Britannica*).

Entre estos autores están: John Osborne, Kingsley Amis, John Braine, Alan Sillitoe, y John Wain, nacidos todos ellos entre 1922 y 1929.

Mirando hacia atrás

La actitud de los escritores anteriores significa un recuerdo y una valoración negativa de hechos acaecidos, de pensamientos también habidos, de lo pasado, en suma. La especificación de hacerlo con “ira” significa un desacuerdo y una imposibilidad de haberse hecho las cosas de modo diferente. Pero las sociedades humanas, como colectividades, hemos sido a la vez parte del pasado. Y al mirar atrás, también hemos de ver nuestra imagen. Somos también —en alguna medida— causa de los hechos, por mal que a veces nos pese.

También existe otra mirada crítica: la mirada interior. Si miramos “hacia dentro” no es de extrañar que surja también la ira. O quizá, un cierto desasosiego por haber hecho las cosas mal, o no tan bien cómo se debieron haber hecho.

Aunque mirar el pasado, pese a ser complejo, es también en gran parte inevitable. Pasó lo que alguien (yo mismo) no quería que pasase; y eso pese a mí, y aún contra mí.

Yo entiendo la actitud de los “angry young men”. Ahora mismo (año 2025) están teniendo lugar atroces guerras en Europa y en el Oriente Próximo. Se ven reportajes en la televisión muy a menudo sobre el tema. Son imágenes de devastación, de ruina, de muerte y de dolor. Habría que no ser humano para no sentir ira ante lo que ocurre.

En cuanto a “mirar hacia el futuro”, es algo bastante indeterminable. En realidad, por más que queramos ver, por más que imaginemos posibilidades, lo único que realmente se puede vislumbrar es un gran signo de interrogación.

26. Apariencia y realidad

En el libro titulado *365 días para ser más culto* (booket), y en su página 23, aparece un texto con el título de este mismo escrito, *Apariencia y realidad*; de dicho libro he tomado este título. En la última línea del mismo se habla del “*sentido común del mundo*”. Además de este último concepto, se indican en el texto otros tales como el de verdad, movimiento, sustancia, imagen, modelos alternativos de realidad...

Quizá sería interesante considerar la realidad como “lo que existe”, o “aquello que podemos percibir”. Yo creo que la apariencia tiene más que ver con la percepción no contrastada. Pongamos un caso concreto. Yo asisto a una representación teatral de actores aficionados (así lo hice, en efecto, una noche algo fría hace algún tiempo). La representación en cuestión era real. Me refiero a los actos y a las palabras que tuvieron lugar en el escenario. Pero la “realidad” que pretendían construir los actores no era “real” puesto que no había tenido lugar. Sólo se concibió en la mente de la autora. Ciertamente, era una ficción.

Entonces, ¿qué es lo aparente? Será algo más que el agua, como leo en el escrito del libro. ¿Por que se va a componer toda la realidad de agua, como sostenía Tales? Lo aparente tendría quizá algo que ver con el modo personal de percibir. Yo puedo considerar una lluvia intensa que “parece” un temporal. O un movimiento (o un conjunto de ellos) que parezca un “caos de actividad”. Sin embargo, los movimientos que veo son en sí reales. Y entonces surge la palabra que creo de gran importancia aquí: ¿Que significa lo que veo? ¿Serán ello real o sólo aparente según su significado? Y queda la sustancia, la materia. ¿Constituye la materia la totalidad de la realidad?

Vuelvo a la primera línea de este escrito (*sentido común del mundo*). Pero es que yo no puedo determinar cual puede ser el “sentido común del mundo”, en el supuesto de que esta frase tenga sentido. Yo sólo sé que ocurren cosas, y que tienen lugar acontecimientos “físicos”. Tales cosas tengan tal vez causa, pero no sé como se puede afirmar que “el mundo tenga sentido”. Muchos actos humanos carecen en absoluto de sentido.

Se cita en el texto del libro a los conceptos de “observación” e “imagen”. Sin duda son ambos aspectos esenciales de la realidad. Se observa la realidad y se convierte en imagen. Esta imagen, ¿es toda ella real o tiene algo de apariencia?

Tenemos los sentidos y el razonamiento. Sólo con ellos nos podemos aproximar a “la realidad”. Tal vez la apariencia tenga un aspecto más — en general— subjetivo y la realidad lo tenga —asimismo en general— más objetivo. Es posible que así deba ser considerada la presente cuestión.

27. Gaspar Sanz y el Conjunto polaco Jacaras

Gaspar Sanz fue un compositor barroco español, nacido en Calanda en 1640. Escribió música para guitarra, y es famosa en especial su *Suite* para dicho instrumento. Calanda, por su parte, es una población del Bajo Aragón, provincia de Teruel. Es una población magnífica.

El Ensamble Jácaras es un conjunto de música polaco (<https://www.jacaras.pl>). Son unos músicos fantásticos: sólo hay que escucharlos. La primera pieza suya que tuve la fortuna de encontrar fue: “marionas” (digitar: marionas gaspar sanz (1640 - 1710), en el buscador). <https://www.youtube.com/watch?v=uWSRV2Z-2ko>.

El conjunto Jácaras tiene su origen en Wroclaw (Breslavia). En su día escribí un texto sobre el Café Escocés de Lwow (ahora Leópolis). La carretera que une Breslavia con Leópolis pasa por Cracovia, una ciudad del mayor interés, en la que lamento no haber estado. Los polacos tienen intelectuales y artistas admirables. Aparte de los músicos indicados, se formó en dicho país un equipo de desciframiento de códigos de primera línea, que tuvo relación con el desciframiento del Código Enigma alemán de la II Guerra Mundial (Marian Rejewski, Jerzy Rózycki y Henryk Zygalski). Y eso por no hablar de los más conocidos lógicos polacos, desde Lutoslawsky a Tarski, pasando por Leśniewski.

El origen espacial del *Ensemble Jácaras* es la Academia de Música Karol Lipinski, de Breslavia, según me puedo informar por Internet. Su web es:

<https://study.gov.pl/university/karol-lipinski-academy-music-wroclaw>.

Con Gaspar Sanz se puede relacionar la obra *Fantasia para un gentilhombre*, de Joaquín Rodrigo, <https://www.youtube.com/watch?v=fnwV92IrClo>. Es solista de dicha representación musical el guitarrista Pablo Sáinz Villegas.

Esto es lo mejor de la cultura: poder asociar un compositor de Aragón de siglo XVII con músicos polacos del siglo XX-XXI. Encuentro apasionante la confluencia de los genios; éste caso al que aquí me estoy refiriendo, (la música de Gaspar Sanz interpretada por el Conjunto Jácaras) es un claro ejemplo.

Notas

Vihuela: Instrumento de cuerda parecido a la guitarra y anterior al laúd. Alcanzó gran popularidad durante el siglo XVI (Wikipedia)

Tiorba: Instrumento musical de cuerda pulsada parecido al laúd, pero de caja más grande, generalmente abombada, con dos mástiles, de catorce a dieciséis cuerdas y doble clavijero (Diccionario de la lengua).

Mariona: Especie de danza antigua

Jácara, Estilo musical de carácter instrumental de los siglos XVII y XVIII (Wikipedia).

28. La Civilización del Valle del Indo, y dos preguntas

Junto a las civilizaciones sumeria y egipcia, se encuentra una tercera: la civilización del Valle del Indo. Son las tres civilizaciones urbanas más antiguas que se conocen. La civilización del Valle del Indo existió entre el 3.300 y el 1.300 a. C. El río Indo nace en el Tíbet (Karakorum) y tras atravesar Cachemira y discurrir por Pakistán, desemboca en el Mar Árabe. Su curso es de 3.200 Kms. Y la palabra Indo proviene del sánscrito «Sindhus», que significa agua.

La civilización del Valle del Indo tiene como referencia mayor dos ciudades, de las que ahora quedan sólo ruinas. Son Harappa y Mohenjo-Daro. Existen, pese a todo, algunas piezas de la cultura del Indo; por ejemplo: El Gran Sello de Mohenjo-Daro y la Efigie de piedra de un rey-sacerdote. La idea de rey-sacerdote nos hace recordar a la civilización sumeria. Los sellos, amuletos y joyas del Indo representan animales, plantas y formas geométricas.

En relación a Harappa, en la web de «nuevatribuna.es» se puede leer mucha información interesante sobre el asunto. Y también ver la «bailarina de Mohenjo-Daro» en la entrada «5, Estatuillas y sellos» de la citada revista. Asimismo aparece en ella una foto del libro de Billy Welman: *Civilización del Valle del Indo*.

Es recomendable consultar la Galería de la Civilización del Valle del Indo. En dicha referencia se citan a objetos de cerámica, sellos y joyas, Asimismo se puede ir a la web: <https://conceptosdelahistoria/culturay arte/> para informarse del tema.

Hay quien sugiere la posibilidad de que los sumerios procedieran del Valle del Indo. En todo caso, entre la desembocadura de dicho río y el sur de Sumeria (Chat el Arab, tras la unión del Tigris y el Eufrates mesopotámicos) hay una distancia de 2.700 kms. aproximadamente. Y se debe bordear parte de la costa Norte del Mar Árabe, el Golfo de Omán y el Golfo Pérsico.

Por otra parte, la escritura del Indo aún no ha sido descifrada. Sí hay signos y símbolos que reciben el nombre de “idioma protoíndico”; se encuentran los mismos en tablillas y sellos. Estos últimos son piedras lisas cuadradas o rectangulares. Incluyo a continuación un sello que aparece en la web “ucm.es” (Univ.Complutense de Madrid), donde se indican, además, dos libros sobre el tema: FAIRSERVIS, Walter A, “The Script of the Indus Valley Civilization”, Scientific American, 248, 3 (1983), pp. 58-61. y WITZEL, Michael, “The languages of Harappa”.



<http://www.people.fas.harvard.edu/~witzel/IndusLang.pdf>

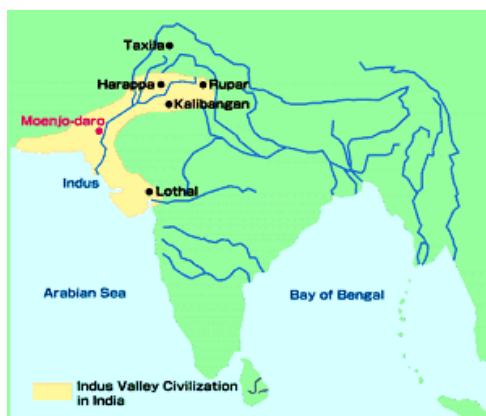
Parece ser que el cambio climático, la sequía, el declive del comercio (que tenía lugar con Elam, Mesopotamia y Egipto), o bien la deforestación o las inundaciones acabaron con la civilización del Valle del Indo.

Yo escribo ahora desde la civilización occidental del siglo XXI. Y me hago dos preguntas. La primera es: ¿Acabará el cambio climático también con dicha civilización, por la sequía, la deforestación u otras catástrofes naturales o bélicas? Y la segunda es: ¿Destruirá la actual humanidad el mundo en que vivimos si no reaccionamos rápidamente?

Notas e imágenes

Localización cultura harappa

Fuente: <https://crecientefertil.wordpress.com/2013/02/15/mohenjo-daro-la-primera-ciudad-en-el-valle-del-indo/>



En cuanto a las poblaciones más relacionadas con el curso del Indo hay que citar: Harappa (en el Punjab), Mohenjo-Daro (en la región de Sindh), Hyderabad (al Norte de la desembocadura del río Indo) y Karachi (en el borde occidental de la desembocadura de dicho río).

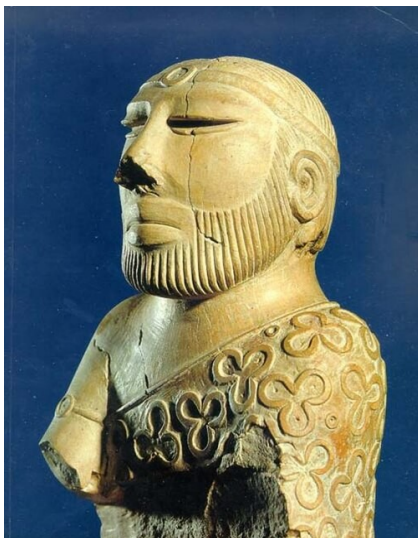
Nota: En la entrada de Internet: “El río Indo” se pueden ver temas relacionados del mayor interés.



Jarra del Valle del Indo, Museo Real de Ontario. Fuente: Wikimedia Commons



Gran sello Pashupati de Mohenjo-Daro. Fuente: <https://www.archaiacreations.com/>



Efigie de piedra de un rey sacerdote, encontrada en Mohenjo-Daro (fotografía de Mamoon Mengal). Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Mohenjo-Daro>

29. Es peligroso asomarse al exterior

Me alegra saber de ti. Lo del viaje (o viajes) precisa, creo, de ganas de hacerlos y estar muy bien de salud. Yo consulto bastante Internet, y así hago una especie de viajes virtuales. A mi aire.

Gracias por mirar mis vídeos. Lo del “Valle del Indo” es, realmente, peculiar. Pero por descontado es una simple aproximación a un tema histórico, que sólo superficialmente conozco. Sin embargo, hay en él algunas webs de interés para un posible lector. Todo ayuda.

De cara al futuro de la humanidad (tan complejo) dices que los medios de ahora son superiores a los de antaño. Es verdad. Pero son también más contaminantes y tienen mayor poder de destrucción.

En cuanto a una posible definición mía de “lo imaginario”, me dices que puedo darla. Me conmueve tu confianza en mí. Lo intentaré, ya que me lo sugieres; pero en general si no escribo algo es porque no se me ocurre qué decir. No sé si he escrito antes alguna cosa sobre “lo imaginario”, aparte del texto sobre número “i”. No recuerdo mucho lo que llevo escrito. Estoy en la etapa vital de conclusiones y el tiempo literario es un poco nebuloso.

Hoy me he encontrado con una persona que hacía tiempo que no veía. Creo que ha sido una gran satisfacción para ambos. Es curioso lo del afecto. Y cómo es capaz de sobrevivir al paso del tiempo.

“Imaginario” es... caramba, no sé qué decir. Debe ser algo que se piensa, y que en principio no es real, o que no es accesible a la definición. Decía Derrida, cuando le preguntaron sobre el “pienso luego existo”, que no estaba muy seguro de pensar. Y tenía razón. Para muchos, entre ellos yo, pensar viene a ser algo así como dar vueltas a un asunto. Pensar de verdad sólo lo hacen algunos buenos científicos; los demás decimos cosas. Yo no sé cómo se relaciona lo falso con lo imaginario, por decir algo. Ni sé cómo lo hicieron algunos genios con lo que un día pudo al fin llegar a concretarse, convirtiendo lo impreciso en realidad. Eso hicieron los mejores. Sin embargo, una persona normal y corriente (o sea yo, por decir algo, y perdón por citarme) va y confunde la realidad con el deseo, por ejemplo. Y es que por mucho que sea el esfuerzo, poco se puede aportar. Y eso si tiene suerte. O sea, en el mejor de los casos.

Pero es que yo voy ya cerrando el baúl de los recuerdos (como en la canción), y también el de los deseos y el de las definiciones. Sé que he hecho algunas de estas últimas (bueno, eso creo recordar), pero no me atrevo a ir a releerlas, porque, como antes se decía en los trenes: “es peligroso asomarse al exterior”.

